

Prelado dijo que los derechos soberanos de Chile no deben ser violados.

Vaticano justifica intervención

El Vaticano intervino en el caso de Augusto Pinochet por razones humanitarias y podría hacer lo mismo en favor del dirigente rebelde kurdo Abdullah Ocalan, dijo el secretario de Estado de la Santa Sede.

El cardenal Angelo Sodano dijo al diario "La Repubblica" que el Vaticano había escrito al gobierno británico en apoyo a la tesis chilena de que ningún otro estado que no sea Chile debe enjuiciar a Pinochet.

El prelado señaló que esta medida diplomática, anunciada por el Vaticano el viernes, fue asumida "exclusivamente por razones humanitarias" e indicó que los derechos soberanos de Chile no deben ser violados.

"La Santa Sede... asumió esta medida únicamente por razones humanitarias y le reitera al mundo que bajo ninguna circunstancia se debe ofender la soberanía nacional, no sólo de Chile, sino de cualquier otro estado, por grande o

pequeño que sea, e impedirle a sus gobiernos el poder de juzgar a uno de sus ciudadanos", dijo Sodano al diario.

"Ahora, por razones humanitarias, la Santa Sede está lista para seguir los mismos pasos para salvarle la vida a Abdullah Ocalan", agregó Sodano.

El Vaticano señaló el viernes que había enviado una carta a Gran Bretaña después de recibir una petición de Chile. El texto de la carta no fue dado a conocer.

Pinochet fue arrestado en Londres en octubre de 1998 y aguarda una decisión judicial que definirá si será extraditado a España para que enfrente un



El secretario de Estado vaticano planteó que se podrían tomar las mismas medidas en favor de Abdullah Ocalan.

Según el Cardenal Sodano, gestiones por Pinochet se debieron a razones humanitarias.

juzicio por violación a los derechos humanos o si se le pondrá en libertad y se le permitirá regresar a Chile.

Al preguntarle si el Vaticano esperaba que el gobierno británico iba a actuar en favor de su pedido, Sodano expresó: "Bueno, ciertamente esperamos eso. Además, estamos firmemente convencidos en que hemos cumplido con nuestro deber".

Ocalan, quien es líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) y el hombre más buscado de Turquía, fue arrestado y deportado a Turquía en una polémica operación policial realizada esta semana.

El gobierno turco lo responsabilizó por la muerte de más de 29.000 personas durante los 14 años de lucha por un territorio independiente kurdo.

Ocalan será juzgado de acusaciones de traición y de otros delitos que conllevan la pena de muerte, aunque Turquía no ha llevado a cabo ninguna ejecución desde 1984.

El Papa ha expresado su oposición a la pena capital y logró suspender una orden de ejecución contra un reo en el estado norteamericano de Missouri después de que hizo una petición de clemencia durante una visita a la ciudad de San Luis en enero.

Al preguntársele si el Vaticano asumiría una acción diplomática sobre Ocalan al intervenir ante el gobierno turco, Sodano dijo: "Si se nos pidiera, no nos negaríamos. Cuando se trate de un asunto que implique defender la vida humana, la Santa Sede siempre está lista".